

La educación de los hijos que, por ley natural corresponde a los padres, constituye una de sus funciones más destacadas y no exenta de dificultades. Más aún en estos tiempos en los que, por trabajar ambos cónyuges fuera de casa, no hay mucho tiempo disponible para prestar la debida atención a los hijos. Se añoran tiempos pasados, cuando la madre, dedicada exclusivamente al hogar y a la familia, se volcaba por entero en los hijos y en su educación. Porque, ¿habrá algo más ilusionante, creativo y trascendente que esta labor? Trascendente, sí, pues el interés por uno mismo se permuta en interés por el hijo. Y también, porque el fruto de esta labor se traduce, nada más y nada menos, en la formación de la personalidad de quienes pasados unos años tomarán el relevo en la dirección de todos los asuntos de este mundo.

Sin duda alguna hay que entender incluido en el ámbito de la educación todo aquello que perfecciona al niño y ayuda a su crecimiento físico, psíquico y espiritual. La educación del niño es decisiva en la configuración de muchos rasgos de su carácter, de sus creencias y de su formación moral. Es importante desarrollar en él un sentimiento de comunidad o espíritu de colaboración, en reciprocidad con los bienes que recibe. Igualmente, se deben inculcar los principios de nuestra religión desde los primeros años, sin esperar a que sea mayor y pueda decidir por sí solo; error frecuente en el que muchos padres caen.

Por desgracia, las educaciones defectuosas son muy frecuentes hoy en día. Por eso aparecen niños excesivamente mimados por unos progenitores que solo miran por la felicidad del presente. Otras veces, están sobreprotegidos por unos padres que no soportan el pequeño tropiezo y evitan todas las dificultades y obstáculos por mínimas que sean. Hay hogares donde se evidencia la falta de autoridad frente a unas criaturas que se mueven sin sujeción alguna por ausencia de disciplina. Los hogares de padres disociados propician especialmente educaciones defectuosas por las conocidas circunstancias que repercuten muy negativamente en los hijos.

Los niños difíciles tienen propensión a

constituirse en el foco de interés de todos los demás, con tendencias egoístas para poner a todo el mundo a su servicio; actitudes de rebeldía, claramente desafiantes frente a personas mayores que ostentan autoridad. Otras veces estos niños mal educados destacan por su pasividad, indolencia y falta de motivación para aceptar los valores de nuestra civilización. Pasados los años, los problemas mencionados no desaparecen, sino más bien se complican con conductas neuróticas, delictivas, toxicomanías e incluso agresiones sexuales. Graves problemas que se prolongan a lo largo de la vida.

Tampoco se crea que educar es fácil. No se trata de hacerse el amigo de los hijos y jugar con ellos como un niño más. Exige muchas veces en el padre o en la madre el malestar autoinfligido por no acceder a la petición del hijo, cuando hay causa justifica-



da. Obliga también a los padres a una amplia formación cultural y religiosa, que si no la tienen tendrán que adquirirla. Porque ellos, abiertos a la comunidad, deben conocer mejor que nadie el mundo en que vivimos y los peligros con los que se enfrentará resueltamente el hijo. Y deben estar preparados para reconocer los males de una sociedad paganizada y los errores comúnmente aceptados. Deben detectarlos, criticarlos y aconsejar la forma de eludirlos.

Decidir si se quiere que el hijo siga la corriente mundana o forme parte de lo mejor de la sociedad también es importante. Lamentablemente, hay padres que temen, si eligen la segunda opción, que sus hijos se vean aislados y vistos como personas raras o extraterrestres. Desconocen que en su labor educadora se incluye el saber elegir y seleccionar las mejores amistades, con las que ellos mismos deberán constituirse en pequeñas comunidades, que sean luz y ejemplo de la masa adocenada.





**CENTRO DE
ORIENTACIÓN FAMILIAR
SAGRADA FAMILIA**



Un espacio seguro para unir a las familias y dotarlas de habilidades

- Conflicto de pareja
 - Crisis familiar
 - Orientación familiar
- Conocimiento de la fertilidad
 - Orientación pedagógica
 - Orientación bioética y moral
 - Acompañamiento espiritual
- Formación para la vida y el amor
- Apoyo y atención personalizada

INFORMACIÓN Y CITAS

Tlfno: 927 24 18 27

C/. General Ezponda 2, 2º I

10003 CÁCERES

www.familiayvidacc.es/COF/

e-mail: cofcoriacaceres@yahoo.es



Diócesis de Coria Cáceres

Novelas para todos



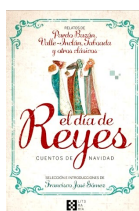
La callada memoria del olvido. Nita Aspiazu de Balda. (Ciudadela)

Los acontecimientos revolucionarios, el sufrimiento que acació en todos los estratos sociales y el fin de la monarquía en Francia son el escenario de esta impresionante y conmovedora novela sobre una gran mujer, fuerte y valiente: María Teresa, la hija de Luis XVI y María Antonieta.



San Quintín. José Javier Esparza (La Esfera de los Libros)

Fenomenal relato novelado de la batalla de San Quintín, primera entrega de las memorias del maestro de campo de los tercios Julián Romero. Un libro emocionante, lleno de fuerza y también pequeños golpes de humor. Humanamente, mucho que aprender de estrategia, disciplina, fortaleza, valor, honor...



El día de Reyes. Cuentos de Navidad. Francisco José Gómez (Encuentro)

Pequeñas historias navideñas de autores tan notables como Bécquer, Pardo Bazán, Valle-Inclán o Azorín, que plasman con maestría no sólo la dureza de su tiempo, sino también las hermosas costumbres populares y la fe alegre, sencilla y profunda del pueblo en fechas tan señaladas.



Los demonios del padre Joan. Jaime Vives (Libros Libres)

Barcelona; un cura firme pero paciente; chicos conflictivos; espeluznantes crímenes; rumores y agresiones. Nada es lo que parece. Pero si alguien consigue resolver el misterio de tanto mal, quizás logre cambiar el futuro. Mucho más que un thriller de vértigo, esta novela permite profundizar en los problemas de nuestro tiempo.



Los viajes de Mailoc. Santiago Cantera Montenegro (Bendita María)

Una novelita para el público infanto-juvenil maravillosamente escrita. Inspirada en los libros medievales de navegaciones, presenta las aventuras del pequeño Mailoc, un niño que vive en un monasterio celta en la Irlanda del año 579. Ayuda a comprender por qué algunos de aquellos hombres lo dejaron todo por Dios.

Donde no hay Amor, poned Amor y encontraréis Amor. *San Juan de la Cruz*

Cristo asigna a cada hombre como tarea la dignidad de cada mujer. *San Juan Pablo II*

Si una mujer consigue mantenerse al lado de un hombre en silencio, un silencio concentrado en Dios..., aprenderá lo que es la alegría de ver florecer a una persona junto a ella. *Costanza Miriano*

Cuando soportamos pruebas difíciles por alguien a quien queremos, no se derrumba el amor, sino que crece. *Santo Tomás de Aquino*

La lujuria es el camino más breve y más fácil para ir al infierno, porque quita el gusto de la oración, debilita la fe hasta extinguirla, predispone a todo tipo de pecado, endurece el corazón y, sin una gracia específica, lleva a la impenitencia final. *San Pío de Pietralcina*

El amor es duro, pero es nuestra esencia. Eso es lo que nos eleva por encima del resto de las otras criaturas. *Santa Rosa de Lima*

Dios no manda cosas imposibles, pero cuando manda, advierte que hagas lo que puedas y que pidas lo que no puedas, y El ayuda para que puedas. *S.S. Pío XII*

